

EL REGIMEN Y EL CANAL DE ISABEL II

**TRES AÑOS Y MEDIO DE GES-
TION DEL COMISARIO REGIO**

D. Juan de Zaracondegui

1 marzo 1926 al 31 agosto 1929

451F
44



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

4101

1 retr. + 6 ent. (4 plug) f/7



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

2

1500

454F/44

FUNDACION JUANELO TURRIANO
BIBLIOTECA



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

EL REGIMEN Y EL CANAL DE ISABEL II

**TRES AÑOS Y MEDIO DE GES-
TION DEL COMISARIO REGIO**

D. Juan de Zaracondegui

1 marzo 1926 al 31 agosto 1929



**FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO**

DIANA, Artes Gráficas.—Larra, 6. Madrid.



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO



Retrato del General D. Miguel Primo de Rivera, Marqués de Estella, Presidente del Consejo de Ministros, colocado en la Sala de Juntas del Canal de Isabel II, para conmemorar la Real orden fecha 2 de Abril de 1928, en la que se autoriza la construcción del nuevo canal, depósitos y redes que han de aumentar considerablemente el abastecimiento de aguas, previendo las necesidades y conveniencias del Madrid futuro. Obra maestra del laureado pintor D. Marceliano Santamaría, de la Real Academia de San Fernando.



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

Consejo de Administración del Canal de Isabel II

El 31 de Agosto de 1929

COMISARIO REGIO-PRESIDENTE.

Excmo. Sr. D. Juan de Zaracondegui.

VICEPRESIDENTE

Excmo. Sr. D. José Gaytán de Ayala, Inspector general de Caminos, Canales y Puertos. Presidente del Consejo de Obras públicas.

VOCALES

Ilmo. Sr. D. Manuel Ródenas, Subdirector de lo Contencioso del Estado.

Ilmo. Sr. D. Jaime Chicharro, Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Madrid.

Ilmo. Sr. D. Luis Sáinz de los Terreros, Presidente de la Asociación de Propietarios de Madrid.

Ilmo. Sr. D. Salvador Echeandía y Gal, Presidente del Círculo de la Unión Mercantil. Medalla de oro del Trabajo.

Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez, Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid. Ex Ministro, Senador Vitalicio, Académico.

Excmo. Sr. D. José Garay Rowart, Conde del Valle de Suchil, Senador Vitalicio, Ex Alcalde de Madrid.

SECRETARIO DEL CONSEJO

Sr. D. Enrique Latre, Ingeniero Jefe de Caminos, Canales y Puertos.

INGENIERO DIRECTOR

Excmo. Sr. D. Severino Bello, Inspector general de Caminos, Canales y Puertos. Gran Cruz del Mérito Agrícola.



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

Señores que han ocupado el cargo de Comisario Regio-Presidente del Canal de Isabel II

Primera etapa, de Junio de 1851 a Febrero de 1867

EXCMO. SR. CONDE DE SÁSTAGO.

» » MARQUÉS DEL SOCORRO.

Segunda etapa, de Febrero de 1907 a Febrero de 1926

EX MINISTROS

EXCMO. SR. D. JOSÉ DE CÁRDENAS.

» » » JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA.

» » » MARQUÉS DE AGUILAR DE CAMPOÓ.

» » » D. MANUEL GARCÍA PRIETO, MARQUÉS DE ALHUCEMAS.

» » » ANDRÉS MELLADO.

» » » JUAN PÉREZ CABALLERO. (DOS VECES).

» » » JOSÉ FERRÁNDIZ.

» » » VICENTE SANTAMARÍA, CONDE DE SANTA MARÍA DE PAREDES.

» » » CONDE DE ESTEBAN COLLANTES. (TRES VECES).

» » » CONDE DE SAGASTA.

» » » CONDE DE SAN LUIS.

Nuevo Régimen, de Febrero de 1926 en adelante

EXCMO. SR. D. JUAN DE ZARACONDEGUI.

De Febrero de 1867 a Febrero de 1907, la Administración del Canal corrió a cargo del Estado.



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

PRÓXIMO el momento de emprender en gran escala la construcción del nuevo Canal, y sin perjuicio de ocuparme nuevamente del asunto cuando se conozcan los resultados de las extensiones de la red recientemente terminadas, así como de las que en la actualidad se preparan, estimo de mi deber, para satisfacción del Gobierno que me confió el cargo, someter a la consideración pública la labor efectuada por esta Delegación del Estado, desde que me hice cargo de su Comisaría Regia y Presidencia del Consejo, hasta la fecha.

Escojo la ocasión presente por dos razones: la primera, porque el trabajo realizado desde que fui nombrado, se ha hecho a base de lo establecido anteriormente, que ha de ser pronto reconstituído y ampliado; y la segunda, porque a partir de la terminación del mes de agosto que acaba de expirar, soy yo el Comisario Regio-Presidente, que desde el año 1907, en que se fundó la Administración que rige, ha ocupado más tiempo el puesto.

Estas circunstancias me ponen en posición de establecer situaciones homogéneas, que permiten comparar, en paridad de condiciones, los resultados obtenidos por el régimen imperante y los anteriores, y deducir con la lógica indestructible de las cifras, las ventajas conseguidas.

El mismo Canal, la misma zona de acción, los mismos elementos, han servido para las administraciones que se han sucedido en el Canal desde su fundación: la labor ha sido realizada con iguales componentes básicos e idéntico órgano; y por tanto, los resultados que se han obtenido, obedecen



principalmente a haber sacado de los factores existentes mayores rendimientos, debido a su mejor utilización y aprovechamiento.

Más adelante, cuando se conozcan los resultados de las nuevas redes que se han tendido ya, y de las que se han de colocar aún en plazo breve, volveré a hacer un nuevo estudio, poniendo de relieve las ventajas obtenidas por las reformas introducidas en los elementos primarios, cuyos resultados todavía no pueden apreciarse. Esta etapa será la segunda de la actual administración, que he de llamarla intermedia, porque ha de conllevar el abastecimiento progresivo, hasta que se hayan terminado las obras autorizadas ya y que en adelante se autoricen por el Gobierno de Su Majestad, que han de colocar a Madrid a la cabeza de las ciudades surtidas con más abundante y mejor agua.

La actuación de esta Comisaría, comparada con las anteriores, ha sido desde un principio desfavorable. Agotados los medios de abastecimiento por insuficiencia del Canal, tal como venía funcionando, la mayor expansión en los servicios y en los ingresos, ha habido que buscarla en mejoras técnicas y administrativas sobre los elementos disponibles, y en una revisión completa de lo efectuado en materia de contratación y de liquidaciones durante toda la vida del Canal, haciendo revenir a sus verdaderos derechos, a los contratantes que los habían rebasado y a los consumidores que gozaban de privilegios incompatibles con la letra y el espíritu de las disposiciones en vigor.

Revisiones y obras tan importantes y delicadas como las practicadas, algunas de las cuales han llegado a afectar el peculio de un quinto de la población, y otras interesado al vecindario entero, había que llevarlas a cabo con prudencia extrema, que evitase protestas colectivas, cuyas consecuencias no siempre se pueden prever, por grande y bueno que sea el deseo.

Desde remotos tiempos nos enseña la Historia, que materia tan vital para los pueblos como el agua, es propicia a



exteriorizaciones colectivas. Para evitar que al amparo de una acción intensa se crearan estados de opinión peligrosos, y al mismo tiempo para poder resolver los expedientes con mayor acierto, después de oír a los interesados y con arreglo a las especiales circunstancias de cada caso, opté por seguir el procedimiento lento, pero seguro, de estudiar uno por uno los contratos, en vez de dictar disposiciones de carácter general, a las que sólo he recurrido al final de las revisiones, para obligar a los morosos que han intentado sustraerse a sus obligaciones, recurriendo a dilaciones no justificadas.

Por lo que respecta a las obras, la más transcendental, la referente a la renovación del Canal, se ha llevado a cabo con reserva absoluta, para no causar alarmas que, aunque injustificadas, pudieran producir efecto en la opinión.

Creemos con ello haber correspondido a la confianza y al criterio del Gobierno, anteponiendo a todo la acción meditada, pero sin vacilaciones, recabando la responsabilidad íntegra de nuestra actuación y prescindiendo de consultas y publicidades, que pudieran haber entorpecido y retrasado las obras con perjuicio del bien público.

La oportunidad de este proceder se demuestra con sólo decir, que, a pesar de la importancia de los trabajos y de haber durado éstos varios años, no han dado lugar a reclamación alguna, y en cambio, obras mucho más modestas, que han sido previamente anunciadas, han ocasionado quejas del público, que no sabe muchas veces soportar ni las pequeñas abstenciones que las necesidades de la conservación y de las reparaciones las hacen inevitables.

En las revisiones, el Canal se ha ceñido en todo momento al más estricto respeto de los deberes y derechos de ambas partes. No se ha elevado tarifa alguna ni se han modificado en ninguna forma las condiciones contractuales; he resuelto, además, todos los casos de duda a favor de los consumidores; pero dentro de este criterio amplio y generoso, se ha obligado a entrar en la legalidad a todos los que estaban fuera



de ella, sin distinguir clases ni atender a otros estímulos que los de la razón y la justicia.

Así se han llegado a suprimir en absoluto los caños libres; a que el agua que gastan los propietarios de láminas, después de haber hecho uso de su derecho, se pague con arreglo a lo que dispone el Reglamento; a que se eliminaran de las tarifas especiales a todos los que no tenían derecho a ellas; a que entraran en las tarifas correspondientes los que indebidamente prolongaban las de obras; a que se rectificaran muchas declaraciones equivocadas, etc.; labor de saneamiento que todavía no se ha acabado, y que se extenderá a las múltiples concesiones especiales que se han dado por las diferentes administraciones y que aún subsisten.

Pero nuestro espíritu de justicia no se ha limitado a obligar a los demás a que entrasen dentro del terreno que les correspondía, pues cuando en las revisiones se han encontrado derechos que beneficiaban a los consumidores, éstos han sido reconocidos sin distingos, reservas ni dilaciones.

Todo este trabajo reconstructivo se ha hecho dentro de la mayor mesura, y esta actitud ha contribuido en parte al éxito alcanzado en determinados casos. No habiéndome adscrito al régimen para ganar popularidad ni honores, que los tuve máximos en mi profesión, mi aspiración ha sido contribuir con mis conocimientos y experiencia al desenvolvimiento de la obra de conjunto del Gobierno, evitando exaltaciones públicas que satisfacen la vanidad personal, pero no siempre sirven al interés común. Hubiese querido haber hecho mayor labor dentro del régimen, pero circunscrito a la parte que me fué asignada, mi arraigado civismo y el espíritu de disciplina, me han constreñido a desarrollar mi actividad dentro del radio de acción que me ha sido confiado.

Hubo en muchos casos derecho a aplicar sanciones; pero el hecho de haber tolerado el Canal por largo tiempo la situación que se rectificaba, le quitaba fuerza moral y hubiera podido dar lugar a resistencias y cuestiones que he evitado,



restringiendo el alcance de las rectificaciones, a los beneficios que para en adelante han de reportar las reformas.

Se pudieron también haber hecho estas reformas con mayor celeridad, pero los que ocupamos cargos públicos, además de administrar y dirigir bien lo que nos está encomendado, debemos velar por la acción gubernamental, previniendo los casos que pudieran dificultarla, por cuyo motivo y por los anteriormente expuestos, preferí emplear los procedimientos lentos que antes digo, nada brillantes y efectistas ante la opinión, pero menos dados a errores y reclamaciones, y sobre todo más apropiados para que los resultados sean, además de positivos, justos.

* * *

El Canal de Isabel II se creó el 18 de junio de 1851, por Real Decreto firmado por S. M. la Reina Doña Isabel II, refrendado por el Presidente del Consejo de Ministros don Juan González Bravo; la primera piedra se puso el 11 de agosto de 1851 y la traída de las aguas a Madrid se inauguró el 24 de junio de 1858.

Los servicios, gobierno y administración fueron encomendados a un Consejo de Administración, que quedó constituido el 25 de junio de 1851, bajo la presidencia del Comisario Regio don Joaquín Fernández de Córdova, conde de Sástago, que ocupó el cargo hasta el 17 de enero de 1857, en que falleció. Le sucedió el señor marqués del Socorro, que siguió en la Presidencia hasta el 22 de enero de 1867, en que el Ministro de Fomento don Manuel Orovio incorporó la Administración del Canal a la general del Estado. Perduró esta forma hasta que la Ley sancionada el 8 de febrero de 1907, por S. M. el Rey Don Alfonso XIII y su Ministro responsable de Fomento don Augusto González Besada, constituyó la actual Comisaría Regia, a base también de un Consejo de Administración. Desde entonces hasta el 24 de febrero de 1926, en que tomé posesión del cargo, han ocupado el puesto



catorce Comisarios Regios y ha habido siete períodos de interinidad.

Hago esta pequeña reseña para precisar las diferentes épocas y modalidades de la Administración del Canal, que ha de servir de base a la argumentación que más adelante he de desarrollar, pues es mi intención que los resultados de la actuación del nuevo Régimen, al compararse con los anteriores, contengan fechas, datos y cifras que puedan ser en cualquier momento examinados y comprobados.

Antes de entrar en materia demostrativa quiero hacer constar, que no entra en mi ánimo establecer comparaciones que puedan molestar a los organismos y personalidades que han intervenido en las anteriores administraciones, pues es de suponer que todos aportaron el concurso de su inteligencia y laboriosidad con el mejor deseo y buena voluntad; pero si se han de evidenciar las ventajas que el Estado y el público han obtenido del actual Régimen, forzoso es recurrir a relaciones comparativas, como medio ineludible de demostración. Los datos y cifras están tomados de los libros y del historial del Canal, y su exactitud y veracidad pueden de esta manera ser comprobados en cuantas ocasiones convenga.

* * *

En el *orden técnico*, la acción principal ha permanecido en suspenso la mayor parte de este período de tiempo, hasta que el Gobierno de Su Majestad resolvió, con fecha 2 de abril de 1928, el punto concreto de las reclamaciones que le habían formulado otros elementos abastecedores de agua.

A pesar de esta forzosa paralización, el personal facultativo del Canal ejerció su acción progresiva en bonificar el cauce del Canal, en proveer repuestos, mejorar los servicios y establecer una fuerte previsión técnica; y por último, tan pronto como ha sido posible, en ampliar las redes a los poblados más necesitados.



La importantísima obra de la renovación del Canal ha habido que hacerla, suspendiendo el curso del agua por el cauce durante veinticuatro horas de cada semana, excepto los meses caniculares. Durante ese espacio de tiempo se han atacado los trabajos por varios sitios a la vez, alimentando las redes de la población con el agua de los depósitos establecidos en la Villa. Era la única manera de llevar a buen fin reforma tan necesaria; pero como el hecho de cortar la circulación del agua podía dar lugar a alarmas que influyeran en la opinión, se han llevado a cabo las operaciones con sigilo tal, que poquísimas personas se han enterado de ellas. La Administración del Canal ha echado sobre sí la responsabilidad íntegra de la medida, en la confianza de que sus disposiciones no perturbarían la marcha de los servicios y responderían a la finalidad de su propósito. Esta determinación llevada a la práctica con toda clase de garantías, no ha perturbado en nada el abastecimiento de la población, pues los servicios efectuados durante los cortes, se han hecho con completa regularidad.

Las comprobaciones hechas durante el transcurso del verano que finaliza, permiten asegurar que por esta reforma se ha llegado a un aumento en la conducción de las aguas de un 25 por 100. No sólo se ha aumentado la capacidad del cauce, sino también se ha conseguido por el enlucido y la facilidad en los movimientos del agua, una mayor velocidad en la corriente. Gracias a estas mayores disponibilidades, a la desaparición de abusos y gastos superfluos, y a la regularidad impuesta en los servicios de que más adelante se tratará, se ha podido atender a las constantes demandas del público, otorgando concesiones en cantidades nunca alcanzadas antes y beneficiando a importantes sectores de la población, con las nuevas redes que se acaban de tender este año último, y las que se han de colocar para mediados del próximo.

Estos avances facilitan una situación intermedia que asegura el abastecimiento progresivo de la Villa, ínterin se lleve a cabo el plan de obras cuya base es el Nuevo Canal.



En las *instalaciones de fuerza eléctrica*, tanto en la central productora como en la de término, se han instalado máquinas de repuesto, asegurando la regularidad en la marcha, que antes quedaba interrumpida cada vez que ocurrían averías, o que alguna de las máquinas necesitaba reparación.

En este servicio, la manera de obtener mayores ingresos se ha buscado en una producción más intensa y constante, pues los factores industriales están regulados por la capacidad de los elementos de producción y transporte que no se pueden rebasar, y el económico, por el precio convenido con las empresas receptoras mediante contrato, que hay que respetar durante su vigencia.

Para mejorar la situación en que se hallan actualmente las *casas situadas en localidades altas*, que están por encima del nivel que pueden alcanzar los depósitos, y que, por tanto, necesitan la ayuda de medios mecánicos de elevación, el Canal, estimando que no eran suficientes los que disponía, ha procedido a la instalación de otros nuevos, que satisfarán las exigencias del consumo actual, mientras el Nuevo Canal, que vendrá a mayor altura que el presente, pueda por presión natural, abastecer a este sector del consumo.

La conveniencia de acelerar los trabajos en las *obras de reparación* que interrumpen los suministros, y el deseo de ocupar el menor tiempo posible la vía pública, en las que hay que abrir los suelos, sugirieron la conveniencia de sustituir los métodos que se venían empleando, por otros más en armonía con los presentes requerimientos, y con este objeto se han comprado varias máquinas portátiles, con elementos de funcionamiento automático, para abrir las calles, achicar las aguas, transportar, levantar y colocar los materiales, apisonar los suelos, etc., que permiten practicar estas operaciones con mayor celeridad, economizando además de tiempo, dinero.

Se han comprado igualmente *vehículos de tracción mecánica*, tanto para el transporte de personas como de materiales; se va a afirmar el piso del camino de servicio para



que los camiones con carga máxima puedan hacer el recorrido sin temor a atascamientos; hay materiales predispuestos en forma que puedan acomodarse a las averías que se ocasionen en las diferentes secciones del Canal; se han comprado barcas motoras para su utilización en los grandes embalses; hay teléfono tendido a todo lo largo del cauce, a los embalses, a los depósitos y dependencias, que están en contacto directo, no sólo con las oficinas, sino también con los domicilios de los jefes de servicio.

Todo este conjunto de elementos, unidos a los anteriormente mencionados, constituyen una *previsión técnica* que hace que cualquier accidente se pueda atender inmediatamente después de ocurrido, y procederse a su reparación con insuperable celeridad.

* * *

Los embalses de Puentes Viejas y El Villar son actualmente de igual capacidad; contienen entre ambos, aproximadamente, 43 millones de metros cúbicos de agua, y suelen estar llenos al empezar la canícula. Estas reservas constituyen por sí solas provisión suficiente para abastecer a Madrid durante varios meses, aunque no lloviera ni entrara agua en los embalses.

Conocidas estas circunstancias, se comprenderá que el Canal no tenga que recurrir a los cortes de agua durante los veranos, como desgraciadamente acontece en las poblaciones de mayor importancia de España y de Europa. A estas previsiones hay que añadir que la presa de embalse de Puentes Viejas está construída en forma de poderse alzar unos 20 metros, y con este refuerzo, almacenar 25 millones de metros cúbicos más de agua, cuya obra podrá realizarse tan pronto como el nuevo canal esté construído y las necesidades del vecindario lo reclamen.

Agregadas a las cantidades citadas, la capacidad del cau-



ce del Canal en toda su extensión y el contenido constante de los depósitos de la Villa, podrá la opinión apreciar la masa enorme de agua que el Canal tiene constantemente almacenada y la sólida garantía que estos elementos reunidos constituyen, para asegurar un abastecimiento regular y abundante.

La existencia permanente de estas *reservas de agua* y los elementos de previsión técnica antes referidos, alejan los fundados temores que antes existían, de que una avería grave pudiera dejar a la población privada de elemento tan vital como el agua.

* * *

El Canal ha venido y sigue prestando atención preferente al problema de *la salubridad pública*.

Los dos embalses principales que forman la cabeza de las instalaciones en el río Lozoya, constituyen en sí una acertada captación de las aguas, que se recogen primero en el de Puentes Viejas, donde se posan, para pasar después al de El Villar, donde permanecen aisladas de todo contacto, por la imposibilidad de que puedan entrar en su seno las aguas extrañas, impedidas por las canalizaciones hechas en ambas laderas y la presa construída río arriba, que las separan y expulsan cuando no están en condiciones.

Desde este embalse vienen las aguas a Madrid en un cauce de mampostería, completamente cerrado y cubierto, y preciso insistir sobre este aserto, porque hay muchas gentes que creen que el Canal viene al descubierto, como los canalillos que atraviesan algunos lugares de la Corte, que fueron construídos para aprovechar los sobrantes de agua que existían en la época de su construcción y dedicarlos a la Agricultura y a la Industria. El Canal está en todo el trayecto, desde la presa de El Villar a los Depósitos de Madrid, completamente cubierto y perfectamente protegido de toda



acción exterior, y las aguas del Lozoya sólo recorren al descubierta por su cauce natural, desde las fuentes hasta el primer embalse, cuya cola llega a Buitrago. Este trayecto está poco poblado, pero a pesar de ello y de la vigilancia que se tiene establecida, el Canal ha hecho y sigue haciendo por su cuenta en los pueblos de la cuenca que pueden directa o indirectamente producir contaminaciones, obras de saneamiento, fuentes, lavaderos, abrevaderos, etc., con las esterilizaciones correspondientes, que quitan todo pretexto para practicar las faenas afectas a estos menesteres, en sitio y forma que puedan influir en la pureza de las aguas.

Las consideraciones que acabamos de exponer respecto a las aportaciones del río Lozoya, son aplicables a las del Guadalix, que hacen su recorrido antes y después de su embalse, en parecidas condiciones.

Además de estas previsiones de higiene técnica, el Canal tiene estaciones de cloro, que hace uso de ellas cuando las circunstancias lo aconsejan, y en la Corte un laboratorio con modernos medios de investigación y examen, a cuyo frente se halla un bacteriólogo reputado, que ha estudiado esta materia en los países de Europa y América más adelantados. El laboratorio aludido realiza constantes análisis sobre probetas que se recogen sistemáticamente en los sitios convenientes, y de esta manera, el Canal está en condiciones de conocer rápidamente cualquiera alteración que se advierta en la pureza de las aguas, y poder proceder, desde luego, a poner el remedio necesario. Este organismo lleva además una estadística demográfica sanitaria en la que anota la cantidad y fluctuaciones de las enfermedades que pueden provenir del agua, y trata de averiguar la verdadera causa y procedencia de cada caso.

El compendio de estos trabajos está determinado en estadísticas y gráficos que se vienen publicando en las Memorias anuales, y en las especiales que ha editado el Canal con motivo de las Exposiciones de "La Ciudad y la Vivienda modernas" y la "Ibero-americana de Sevilla".



En dichas estadísticas y gráficos se puede apreciar con todo detalle el especial cuidado con que el Canal atiende a tan importante y benéfica materia.

* * *

Por Real decreto fecha 22 de enero de 1876, el entonces Ministro de Fomento señor Conde de Toreno, facultó al *Ayuntamiento de Madrid* "para hacer uso del agua que necesitase, mientras las suscripciones y abonos no aumentasen hasta el punto de hacer imposible la concesión gratuita del agua, sin perjuicio de los intereses del Tesoro"—según aduce su preámbulo en la parte expositiva.

Entonces había un sobrante de agua que fué el motivo que impulsó al Ministro a tomar aquella determinación; pero más adelante, el aumento de la población hizo que se invirtieran los términos del problema, y aunque durante muchos años ha habido penuria de agua, el Ayuntamiento ha seguido haciendo uso de dicha facultad condicional, con notorio olvido del vecindario, que constantemente se ha quedado al Canal y a las Autoridades.

Estudiado el problema en su parte ejecutiva, se notó que muchas de las reclamaciones provenían del uso inconsciente que hacían los servicios municipales, los que con gran frecuencia dejaban faltas de presión cañerías de casas y calles, abriendo las bocas de riego en momentos en que el agua no reportaba utilidad alguna al tránsito ni a la salud.

Con el fin de buscar una solución, me avisté al comenzar el primer estío de mi mandato, con los señores Ministro de la Gobernación, Gobernador civil y Alcalde de Madrid, y convine con este último en que, sin perjuicio de que fueran atendidos debidamente los servicios municipales, éstos se metodizaran en forma que respetaran las horas de consumo intenso del vecindario.

Me cabe la satisfacción de decir, que los alcaldes que han



sucedido al que entonces ocupaba el cargo, convencidos de la conveniencia de la disposición, han reiterado cada verano la orden, con lo que se ha notado una mejora notable en gran parte del abastecimiento.

Pero no basta esta solución. Es preciso abordar el problema en su plenitud y fijar de una manera clara y concreta el límite de los derechos y deberes del Ayuntamiento, evitando de esta manera diferencias que, por necesidad, tienen que sobrevenir, tratándose de una disposición que lastima los intereses del Canal y coarta su desenvolvimiento.

En el propio Ayuntamiento se han promovido discusiones sobre abusos realizados, que no he querido recoger, para no dificultar la armonía de dos organismos que coadyuvan a una misma finalidad; pero será conveniente que el Gobierno de Su Majestad fije las reglas a que se han de sujetar los servicios municipales, y el alcance de los mismos, pues han desaparecido las razones que motivaron el Real Decreto de 1876, dándose ahora el caso peregrino de que mientras el Estado, dueño del Canal, paga por sus servicios, el Ayuntamiento no sólo no paga, sino que todavía da lugar a que en su propio seno se denuncien abusos que es necesario evitar.

* * *

Al hacerme cargo de las disponibilidades del Canal encontré una cantidad de metálico innecesaria en aquel momento para sus atenciones, que estaba depositada en el Banco de España sin producir interés. Pensé, desde luego, convertirla en papel del Estado, y así lo hice, previa consulta verbal al Gobierno, y con esta base constituí *un fondo económico de previsión y reserva*, para atender a las nuevas obras tan pronto como se aprobaran, sin necesidad de recurrir a empréstitos ni préstamos. Este fondo ha sido considerablemente aumentado con los fuertes ingresos obtenidos desde entonces, y sólo los valores que le son afectos han producido



en tres años más de un millón de pesetas, como se podrá apreciar por el estado correspondiente.

Su situación se refleja en la cuenta de Tesorería que aparece al final, la que, a pesar de las importantes sumas gastadas en conservación, renovación, repuestos y obras nuevas, rebasa la cifra de catorce millones de pesetas.

Esta cantidad, unida a otras de que puede disponer el Canal, hace subir el total de las sumas aplicables a obras, a cerca de veinte millones.

No extrañará, por tanto, que las ofertas que por diferentes conductos se me han hecho, para el empréstito que el Gobierno facultó al Canal, no las haya recogido, por considerarlas, por ahora, innecesarias.

* * *

En algunos casos llegan a reunirse estos fondos cerceñando atenciones tan esenciales como las de *conservación, renovación y repuestos*, de fácil aplazamiento, pero cuya supresión o insuficiencia suelen ser muy perjudiciales a la propiedad y a la buena marcha de los servicios.

Para que en ningún momento pueda llegarse a la suposición de que se ha recurrido a este medio, he de anticiparme a decir, que durante los tres años y medio transcurridos desde 1.º de enero de 1926 al 30 de junio de 1929, se han invertido en dichos trabajos 8.237.039,96 pesetas, que no se han circunscrito a la conservación propiamente dicha, sino que se han extendido a la renovación, ensanche y revestimiento del cauce del Canal, con lo que se ha logrado aumentar su capacidad y la velocidad del agua en el recorrido desde el embalse de El Villar a los depósitos de la villa, y con ello crear una nueva situación más desahogada, que permite atender a las demandas constantes del público.

Durante los años 1926, 1927, 1928 y primer semestre del 1929, no sólo se han gastado en conservación 8.237.039,96 pesetas, cantidad no alcanzada en ningún otro período anterior



de igual tiempo, sino que se han invertido además 8.739.077,07 pesetas en obras nuevas, lo que hace un total destinado a conservación y mejoras de 16.976.117,03 pesetas, cuya sola enumeración basta para demostrar, el especial cuidado que se ha puesto en tener todos los servicios en perfecto estado de funcionamiento.

* * *

Para que la máquina administrativa diera el debido rendimiento en el presente y para el porvenir, fué preciso *una reorganización de oficinas* que las colocase en condiciones de cumplir su cometido con precisión y rapidez.

Se ha organizado el archivo haciendo una recopilación, ordenación y clasificación de los 241.661 expedientes que hasta el momento se habían cursado desde la fundación, colocando los activos en clasificadores ficheros de acero, y los demás en cajas de cartón con bordes metálicos, instalados en armarios de roble hechos *ad hoc*. Todos ellos catalogados en forma que puedan ser hallados en el acto.

Se han cambiado la forma y métodos empleados en la confección de los recibos, sustituyendo la anterior organización amanuense y global por otra mecánica y rotativa. Los importes de los consumos que antes se tardaban en cobrar, se hacen ahora efectivos al mes de vencidos, anticipando su ingreso en Caja en varios meses. El nuevo sistema distribuye, además, el trabajo en el curso del año, haciendo desaparecer los momentos de exceso y escasez de labor que antes existían. Para realizar estas operaciones con la debida rapidez y precisión, se han montado en la oficina de Facturación ficheros de acero y máquinas especiales, en las que todos los trabajos se hacen mecánicamente.

En la Caja-Pagaduría se ha montado un servicio especial a base de ficheros de acero, que permite conocer en cualquier momento, no sólo la situación de cada concesionario, sino también el estado de la tramitación de cada recibo.



En la Administración, Intervención y demás oficinas conexas, se han establecido también los servicios en forma que correspondan a la eficacia del conjunto.

A todas las oficinas se ha dotado de teléfonos automáticos interiores, que facilitan la comunicación directa de los diferentes servicios sin pérdida de tiempo; y con el mismo objeto, se ha provisto de teléfonos exteriores directos en las oficinas y en los domicilios, a todos los que, por la índole especial de su servicio, deben estar en contacto inmediato con el público y los servicios exteriores y conocer en el acto las noticias que deben ser atendidas sin demora.

Por último, en la parte interior del edificio, se han colocado carteles indicadores, para que puedan los visitantes buscar los servicios correspondientes sin necesidad de información.

* * *

Con ser muy importantes las ventajas obtenidas en los servicios mencionados, las referentes a la *gestión económico-administrativa* resaltan sobre todas, por las circunstancias especiales en que se han desarrollado.

Como digo antes, el Canal se fundó el 18 de junio de 1851; la traída de aguas se inauguró el 24 de junio de 1858, y desde entonces hasta el 22 de enero de 1867, en que se le incorporó a la Administración del Estado, vino gobernándose por un Consejo de administración, que fué presidido sucesivamente por los señores conde de Sástago y marqués del Socorro.

Toda obra nueva necesita algún tiempo para su desenvolvimiento, y por esta razón prescindo para los cálculos no sólo del período de construcción, sino también del transcurrido hasta que el Estado se encargó de la administración, que lo considero como de preparación: es decir, que separo del valor productivo, los diez y seis primeros años de vida del Canal.



Colocados en este terreno de equidad, son dos las Administraciones que han regido desde 1867 hasta la fecha. La primera, la Administración directa del Estado, que abarca hasta febrero de 1907, en que se fundó la actual Comisaría, y la segunda, desde esta fecha hasta el 31 de agosto de 1929; y, para los efectos del cómputo, voy a subdividir el tiempo de esta última en dos períodos, el uno desde su comienzo en 1907, hasta el 28 de febrero de 1926, en que entré a actuar como representante del Nuevo Régimen; y el otro desde esta fecha hasta el 31 de agosto último, en que la duración de mi mandato ha rebasado la del señor Mellado, que hasta entonces era el Comisario regio, que en la actual organización administrativa, había ocupado más tiempo el cargo.

De esta manera podrá en todo momento compararse la gestión de todas y cada una de las Administraciones y de todos y cada uno de los Comisarios regios. Yo he de circunscribirme sin embargo en este escrito, a presentar las cifras resultantes del transcurso administrativo, pues si bien al empezar tuve el propósito de hacer el estudio comparativo de la gestión de cada Comisario regio, recapacitando después, me ha parecido suficiente para el fin propuesto, con el que hago de las diferentes Administraciones; pero si alguien quiere hacer las deducciones que omito, puede recurrir al gráfico que aparecerá adicionado, en el que se escala el grado ascendente y progresivo de la recaudación, en los períodos de tiempo que ha ocupado cada Comisario Regio.

Para poder hacer una comparación homogénea, he de separar del conjunto de la recaudación, como ya viene haciéndose en las Memorias, la parte correspondiente a la fuerza eléctrica, que es una adición reciente y que no alcanza más que a los últimos años. Si se hicieran los cálculos a base de las cifras totales de recaudación, aparecerían diferencias que realmente no sería justo establecer, porque vendrían a perjudicar a las anteriores Administraciones, que no contaban con este elemento de producción.



He de establecer, por consiguiente, las comparaciones, entre los elementos que han perdurado durante la vida del Canal y que han sido el motivo de su fundación, ocupándome por separado de la fuerza eléctrica.

Son dos los puntos de comparación que he de establecer al tratar del negocio primordial del Canal, tal como lo dejo planteado: el de *las concesiones otorgadas* y el de los *ingresos obtenidos*.

El primero nos impondrá de la marcha progresiva y comparada del Canal durante el curso de su vida, y el segundo no sólo será el reflejo pecuniario de dicho adelanto, sino que además nos dará a conocer los beneficios alcanzados por las reformas administrativas llevadas a cabo por el Nuevo Régimen.

Al principio de este trabajo indico ya las causas que han ocasionado el incremento de ambos servicios, y no he de reproducir ahora lo dicho, por innecesario.

Al hacerse cargo la Comisaría Regia de la Administración en 28 de febrero de 1907, existía un total de concesiones de 11.069, que dividido por los cuarenta años de existencia de la Administración inmediata anterior, o sea la del Estado, arroja un promedio de 276,70 concesiones por año.

En 28 de febrero de 1926, que empieza mi gestión, había 17.745 concesiones, las que comparadas con la cifra del período anterior, dan una diferencia de 6.676 concesiones, que divididas por diez y nueve años de vigencia, hasta entonces, de la Comisaría Regia, arroja un promedio de 351,36 concesiones por año.

Por último, al período del Nuevo Régimen corresponden las siguientes cifras: El 28 de febrero de 1926 había 17.745 concesiones; en 31 de agosto de 1929, 22.175; diferencia, 4.430 concesiones. Que dividido por tres y medio años de duración, hacen 1.265,70 concesiones por año.



EN RESUMEN:

Las diferentes Administraciones han llegado en el período de su duración a alcanzar las siguientes concesiones por año:

La Administración del Estado.....	276,40	concesiones.
La Comisaría Regia hasta el Nuevo Régimen	351,36	"
El Nuevo Régimen.....	1.265,70	"

Vamos ahora a examinar los ingresos:

En 1906, último ejercicio de la Administración del Estado, tuvo el Canal un ingreso de 1.743.750,13 pesetas, lo que representa, dividido por los cuarenta años de su existencia, un promedio de 43.593,75 pesetas por año.

En el año transcurrido desde 1.º de marzo de 1925 al 28 de febrero de 1926, fecha esta última en que empezó el Nuevo Régimen, alcanzaron los ingresos, bajo la administración de la Comisaría Regia, la suma de 4.884.369,25 pesetas, que comparada con la de 1906, arroja una diferencia de pesetas 3.140.619,12, que dividida por diez y nueve años de vigencia, hacen un aumento anual de 165.295,74 pesetas.

Por fin, la cifra alcanzada por el Nuevo Régimen en los últimos doce meses, que empiezan en 1.º de septiembre de 1928 y terminan el 31 de agosto de 1929, ha sido de pesetas 8.486.749,33, que comparada con la obtenida desde 1.º de marzo de 1925 al 28 de febrero de 1926, arroja una diferencia de 3.948.244,10 pesetas, que repartida en tres y medio años, hacen 1.128.069,80 pesetas de aumento anual.

DIFERENCIAS:

Las distintas Administraciones, en su marcha progresiva, han rendido los aumentos anuales siguientes:

La Administración del Estado.....	43.593,75	pesetas.
La Comisaría Regia, hasta el Nuevo Régimen	165.295,74	"
El Nuevo Régimen.....	1.128.069,80	"



El resultado comparativo de las diferentes Administraciones en su orden natural es el que queda señalado. Sin embargo, para que en ningún momento pueda creerse que se ha recurrido a artificios numéricos, he de declarar de una manera que no ofrezca duda, que en las cifras de mi período administrativo, como se podrá ver en parte en el estado correspondiente, hay algunas partidas transitorias y otras debidas a circunstancias especiales (las relativas a intereses y utilidades en valores y el avance en la recaudación, debido al empleo de medios automecánicos), que si bien son ingresos tan positivos como los demás, no pueden considerarse como permanentes. Pero hecha esta aclaración, es igualmente justo consignar, para que sirva de gobierno a futuras expectativas, que hasta ahora el aumento constante de la recaudación, ha suplido los huecos que estas partidas pudieron haber ocasionado.

* * *

Por lo que respecta a la *fuerza eléctrica*, he de decir, que el salto de Torrelaguna se construyó, para aprovechar las condiciones naturales del desnivel existente entre el canal transversal, hecho como consecuencia del traslado de los embalses río arriba, y la antigua conducción. Este aprovechamiento no perjudica al negocio principal del Canal y ha contribuído en una fuerte suma a aumentar los ingresos, los que por las especiales condiciones a que en otra parte aludo, tienen su límite en la capacidad de las diferentes instalaciones y en los contratos vigentes, que regulan la producción y el precio.

Este servicio empezó a funcionar parcialmente en 1913, y con la amplitud actual en 1921. Su funcionamiento ha sido desde entonces regular, y durante el período del actual régimen, se le ha dotado de los repuestos convenientes, para que pueda conservar una marcha constante, que antes que-



daba interrumpida, cuando la necesidad obligaba a reparar las máquinas ó se producían averías.

Como se puede ver en el estado correspondiente, en estos ingresos se ha alcanzado también durante mi gestión, debido a las razones anteriormente expuestas, un aumento de 138.322 pesetas.

* * *

Para poder apreciar las ventajas que ha obtenido el *Tesoro* durante el período del Nuevo Régimen, he confeccionado otro estado, que comprende los tres y medio años de mi gestión administrativa, comparándola con igual tiempo anterior.

Lo recaudado en los tres y medio años últimos supera al ingreso equivalente anterior, en 7.335.992,10 pesetas, que representa un aumento a favor del Erario público, de 2.095.998 pesetas por año.

* * *

El objeto principal de este trabajo ha sido, el hacer resaltar los puntos culminantes de la obra realizada en el Canal por el actual Régimen, prescindiendo de los detalles que con toda minuciosidad se publican en las Memorias anuales, donde pueden ser consultados.

Con claridad meridiana demuestran los datos aportados, que la actual Comisaría, secundando los deseos del Gobierno de S. M., ha puesto el mayor interés en mejorar los servicios que le fueron encomendados, removiendo los obstáculos que se oponían a su desenvolvimiento y sentando las bases de una organización, con fuerza dinámica y crédito, para llevar a cabo la alta misión social e higiénica que le está encomendada.

El tendido de 30 kilómetros de nueva red, autorizado por el Gobierno por Real Decreto-Ley de 1.º de junio de 1928, quedó terminado, como se había previsto, antes de empezar



el verano actual, y los otros 56 kilómetros ordenados por el Real Decreto-Ley de 11 de junio de 1929, estarán también listos para dar servicio en la próxima canícula.

Tan pronto como se reciba la aprobación del Gobierno, se procederá igualmente a la construcción del nuevo canal y de las restantes obras que se dispongan, y fundadamente espera la Comisaría poderlas llevar a cabo con la rapidez deseada, siempre que circunstancias imprevistas no lo impidan, pues tiene ya organizado el personal y formulados los planes de desenvolvimiento, tanto técnicos como financieros.

Tengo el convencimiento de que antes del tiempo prefijado en el plan inicial, estarán las obras nuevas en condiciones de poderse destacar de sus arterias principales, las derivaciones que han de llevar agua abundante a Madrid y a los pueblos que le rodean, contribuyendo de esta manera a mejorar directa y eficazmente el estado social e higiénico del núcleo de poblaciones que, por su convivencia e intercambio, forman hoy parte integrante de la capital y están llamados a constituir mañana la futura urbe.

Corresponde a los Poderes públicos facilitar la formación de una capital digna de las Españas, y el Consejo de administración y el personal dirigente del Canal, secundarán con entusiasmo y sin vacilaciones al Gobierno de S. M., en esta obra de previsión y de patriotismo.

Doy término a este trabajo, significando mi agradecimiento a S. M. el Rey, y a su Gobierno responsable, por la confianza con que en todo momento me han honrado; yo, a mi vez, creo haber correspondido a ella, y como prueba, ofrezco esta síntesis de los resultados alcanzados en la administración del Canal, durante mi gestión.

Madrid, 13 de septiembre de 1929.

J. C. DE ZARACONDEGUI.

Comisario Regio y Presidente del Consejo
de Administración del Canal de Isabel II.



Estado de la Tesorería del Canal en 31 de Agosto de 1929.

En metálico y Banco de España.....	3.325.851,30
En recibos pendientes de cobro.....	1.119.781,46
En efectos públicos.....	10.159.949,50
En la Caja General de Depósitos.....	8.474,87
	<hr/>
TOTAL.....	14.614.057,13
	<hr/> <hr/>



EFECTOS PÚBLICOS QUE POSEE EL CANAL DE ISABEL II

Número del resguardo.	Serie A.	Serie B.	Serie C.	Serie D.	Serie E.	Serie F.	Pesetas nominales.	Cotización.	Pesetas efectivas.
DEUDA AMORTIZABLE AL 5 % EMISIÓN 1927 SIN IMPUESTOS									
89.739	126	60	34	2	4	2	608.000		
89.740	149	80	50	8	4	2	824.500		
89.741	11	20	10	2	»	1	180.500		
89.742	43	6	4	»	»	»	56.500		
89.743	415	100	75	10	10	5	1.457.500		
89.744	265	80	70	8	5	2	1.007.500		
94.529	»	»	60	»	»	4	500.000		
94.815	»	38	19	5	8	»	452.500		
	1.009	384	322	35	31	16	5.087.000	101,85	5.181.109,50
DEUDA AMORTIZABLE AL 3 % EMISIÓN DE 1928 SIN IMPUESTOS									
92.956	37	50	101	10	17	34	2.898.500		
147.415	190	167	140	30	40	26	3.887.500		
	227	217	241	40	57	60	6.786.000	73,00	4.953.780,00
OBLIGACIONES VILLA DE MADRID									
71.757	56	Obligaciones de 500 pesetas.....						28.000	89,50
									25.060,00
									10.159.949,50

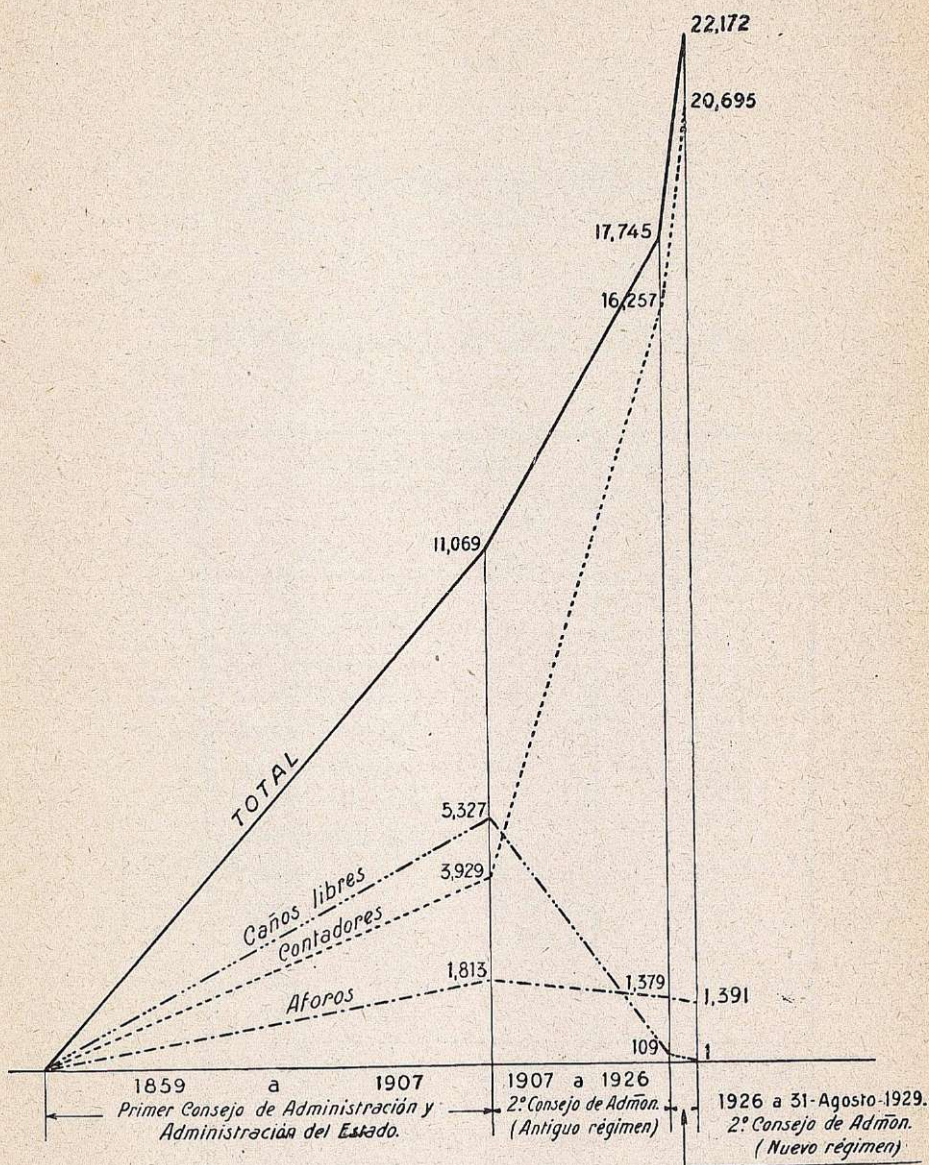
Los tipos de cotización son los publicados en el *Boletín Oficial de la Bolsa* en 30 de Agosto de 1929, última sesión de la Bolsa del citado mes.



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO



CANAL DE ISABEL II

CONSEJO DE ADMINISTRACION





COMPARACION DE INGRESOS entre los tres años y medio comprendidos desde 1.º de Septiembre de 1922 a 28 de Febrero de 1926 y 1.º de Marzo de 1926 a 31 de Agosto de 1929:

CONCEPTOS	1.º de Septiembre de 1922 a 28 de Febrero de 1926 — Pesetas	1.º de Marzo de 1926 a 31 de Agosto de 1929 — Pesetas	DIFERENCIAS PARCIALES		DIFERENCIAS TOTALES
			En más — Pesetas	En menos — Pesetas	En más — Pesetas
Recaudación por venta de agua y multas.....	14.957.908,15	20.444.873,15	5.486.965,00	»	
Canon de la Compañía de Teléfonos	36.000,00	91.250,00	55.250,00	»	
Alquileres de contadores	445.409,70	627.575,00	182.165,30	»	
Arriendos y frutos de las propiedades del Canal	42.480,00	49.989,00	7.509,00	»	
Agua elevada para los servicios municipales	48.750,00	52.500,00	3.750,00	»	
Suscripciones al <i>Boletín Oficial del Canal de Isabel II</i>	506,50	668,00	161,50	»	
Intereses de efectos públicos	4.475,80	1.084.672,02	1.080.196,22	»	
Venta de material de desecho	13.300,00	10.100,00	»	3.200,00	
Ingresos eventuales.....	27.946,00	12.898,79	»	15.047,21	
Recaudación por obras a particulares y al Ayuntamiento.....	936.525,21	797.191,85	»	139.333,36	
Diferencia entre el valor de compra y el valor actual de los efectos públicos que posee el Canal.....	»	345.864,02	345.864,02	»	
<i>Sumas</i>	16.513.301,36	23.517.581,83	7.161.861,04	157.580,57	7.004.280,47
Recaudación por venta de energía	2.469.012,59	2.800.724,22	331.711,63	»	331.711,63
TOTALES.....	18.982.313,95	26.318.306,05	7.493.572,67	157.580,57	7.335.992,10

PESETAS

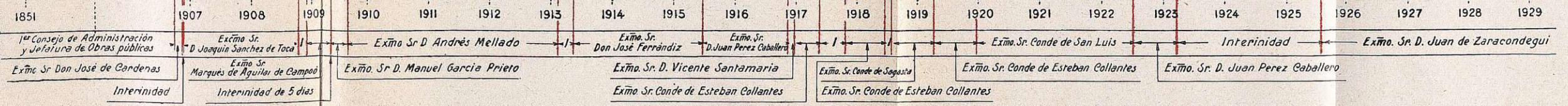
1.150,000
1.100,000
1.050,000
1.000,000
950,000
900,000
850,000
800,000
750,000
700,000
650,000
600,000
550,000
500,000
450,000
400,000
350,000
300,000
250,000
200,000
150,000
100,000
50,000
0

SIGNOS CONVENCIONALES

-  Recaudación por abastecimiento de agua
-  Recaudación por venta de energía eléctrica.
-  Recaudación mensual media por abastecimiento de agua por periodos de Comisarios.
-  Recaudación media mensual total por año

AÑOS

EXMS SRES
COMISARIOS REGIOS



1.164.294,60

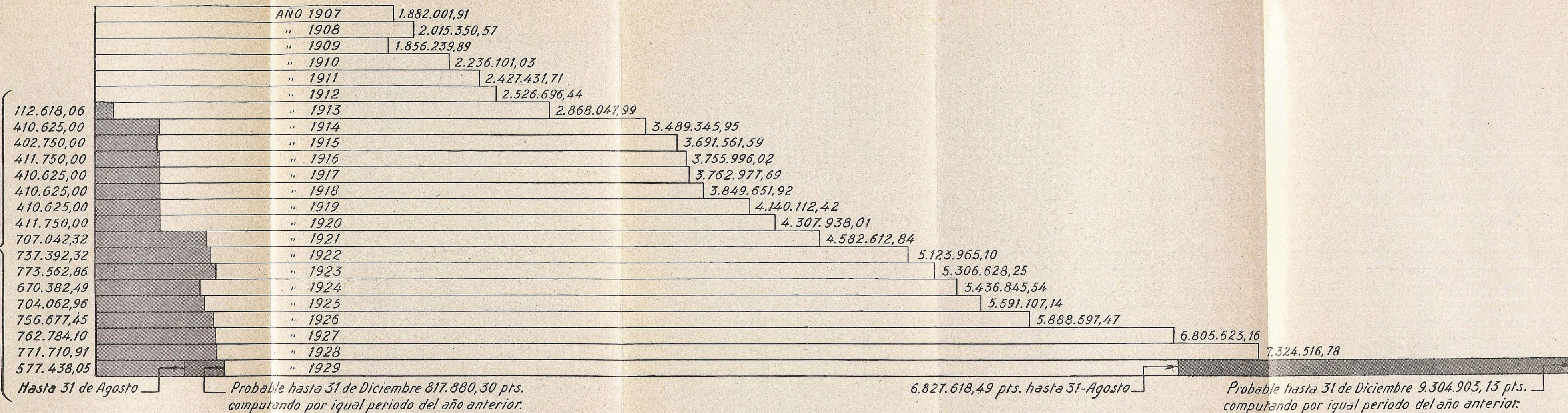
CANAL DE ISABEL II

CONSEJO DE ADMINISTRACION

COMPARACION DE INGRESOS entre los períodos anuales comprendidos desde 1.º de Marzo de 1925 a 28 de Febrero de 1926 y 1.º de Septiembre de 1928 a 31 de Agosto de 1929:

CONCEPTOS	1.º de Marzo de 1925 a 28 de Febrero de 1926 — Pesetas	1.º de Septiembre de 1928 a 31 de Agosto de 1929 — Pesetas	DIFERENCIAS PARCIALES		DIFERENCIAS TOTALES
			En más — Pesetas	En menos — Pesetas	En más — Pesetas
Recaudación por venta de agua y multas	4.400.241,60	7.512.770,31	3.112.528,71	»	»
Canon de la Compañía de Teléfonos.....	15.000,00	23.000,00	8.000,00	»	»
Alquileres de contadores.....	146.621,75	211.704,25	65.082,50	»	»
Arriendos y frutos de las propiedades del Canal.....	13.109,50	17.969,50	4.860,00	»	»
Agua elevada para los servicios municipales	15.000,00	15.000,00	»	»	»
Suscripciones al <i>Boletín Oficial del Canal de Isabel II</i>	138,50	153,00	14,50	»	»
Intereses de efectos públicos	1.282,78	422.040,90	420.758,12	»	»
Venta de material de desecho.....	1.600,00	»	»	1.600,00	»
Ingresos eventuales.....	7.862,50	2.751,00	»	5.111,50	»
Recaudación por obras a particulares y al Ayuntamiento.....	283.512,65	281.360,37	»	2.152,28	»
Diferencia entre el valor de compra y el valor actual de los efectos públicos que posee el Canal	»	345.864,02	345.864,02	»	»
<i>Sumas</i>	4.884.369,28	8.832.613,35	3.957.107,85	8.863,78	3.948.244,07
Recaudación por venta de energía	679.530,50	818.153,30	138.622,80	»	138.232,80
TOTALES	5.563.899,78	9.650.766,65	4.095.730,65	8.863,78	4.086.476,87

ENERGIA ELÉCTRICA



CANAL DE ISABEL II

Gráfico comparativo de la recaudación total anual (durante el actual y los anteriores) desde enero de 1907



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO



DIANA, Artes Gráficas.
Larra, 6.—Madrid.



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO